

EL FILOSOFO DE ANTAÑO.

PRODIGIOSA VIDA,

ADMIRABLE DOCTRINA

T PRECIOSA MUERTE

DE LOS FILÓSOFOS LIBERALES DE CÁDIZ.

*Concluye el capítulo anterior.*

Entonces, quando calló la loquacidad de los quatro, pudo hacerse oír el Gefe comisionado hipocriton principal y les dixo:

Marchad, hermanos, à la Isla y decidle á los amigos del País, que no desconfien; que este es el lugar donde nos salimos con la nuestra, si es dado á España obtener esta felicidad. Omitid esas melancólicas reflexiones, y que jamas salga de vuestro pecho un language tan cobarde y tan lleno de pusilanimidad. Solo la convocacion general à todos los puntos de la tierra es lo que debe ocupar à todos los congregados; lo demas ya os lo diré: partid y comunicad, que yo quedo executando la comision especial privativa mia, despues de cumplir la mancomunada con vosotros de explorar la tierra.

Toda esta conversacion, segun el modo de hablar de nosotros los profanos, se tuvo en una sa-

la de las mejores de la Casa, que se llama *Posada de la Academia*. En ella habia un fraile lego de cierta órden, que el pobre, cansado ya de rodar por todos los hospitales de Campaña desde el campo de Baylen, despues, de haber corrido todas las cocinas de la Provincia de su órden, se habia acogido à Cádiz en la retirada del Ejército del Duque de Alburquerque. Este era un hombre el mas pillo, que yo me he hechado à la cara. El habia estado oyendo toda la platica por la sallilla de detras de en la que los cinco Hermanos Venerables habian tenido su Sesion. Y como se hubieron ido, salió, y se presentó al quinto y primer hermano, que traía la embaxada, y se hubo de quedar allí, mientras los otro quatro marchaban à dar cuenta de su trabajo. Señor, dixo el Frayle Lego, yo me presento à V. y me ofrezco à quanto quiera mandarme sea lo que sea. Nací en Cádiz, me cogieron de leba, quando muchacho y me echaron de page de escoba à los navios, navegué mucho tiempo, y desertado de la armada Real, tuve que sentar plaza de soldado en mi regimiento, que venia para España desde la Habana. Llegué acá, me dió la vocacion y me metí fraile lego. En este estado llegué á adelantar tanto en mi saber, que todo lo que antes habia aprendido en toda mi vida era una *vicoca* para lo que yo tenia ya olvidado en el poco tiempo que allí estuve entre tantos hombres grandes. Mis servicios en la guerra se lo diran à V., Sr., estos papeles.

Habiéndolos leído con atencion, le respondió el Hermano Embaxador, que él necesitaba un criado de sus prendas, pero que la circunstan-

cia de ser fraile no lo permitia. Señor, dixo el Fraile, el Secretario de la principal y verdadera Logia de Gibraltar no dudó en tenerme consigo, y me dió hasta *carta patente* para venir acá y presentarme en donde V., aunque sea la primera persona de la Santísima Trinidad, no podrá entrar como yo. Yo si fuí fraile, fué de mentireja, por librarme del servicio y de un presidio, y soy, ya se lo he dicho á V. Señor mio, otra vez, muy capaz, no digo yo de servir á V. en quanto se le ofrezca, sino de sacarlo de qualesquier ahogo, mejor y mas pronto que san Blas y todos los busos juntos. El Hermano Embaxador con un aire de orientado ilustrado ó iluminado, me contó el astuto del Lego, que lo miró con mucha magestad, y le dixo, Hermano ya he compropado, que eres quanto yo necesito y hé menester: venid acá y dadme los brazos. Abrazados que se hubieron con la mayor estrechez, le dixo, salid pronto y procurar encontraros con los quatro Venerables: tomad ese dinero y esas letras: cobradlas, festejaos y enseñadles quanto convenga para demostrar á los congregados en la Isla la tierra que la fortuna nos ha deparado y vuestro hallazgo venturoso y feliz, mientras yo descanso, la admiro, y venis vos para evacuar los grandes asuntos que aquí tendremos que evacuar los dos.

Parecerá cuento ó fabula la historia de los Venerables Hermanos Liberales; pero es tan verdad, Lector, que puedes asegurar que si hay cosas y hechos ciertos en el mundo este es uno de ellos; y con el tiempo la Crónica de los Liberales de España congregados en esta parte de tierra que sostiene á Cádiz y la Isla, será una de las cosas mas

notables, y que probará la extravagancia de los hombres y el extravío de las ideas.

Quando yo iba á acabar mi primer libro, fué quando logré encontrar la declaracion de este fraile, que me regaló uno de los que conducen los cadáveres al Cementerio, segun el nuevo metodo de encaminar los muertos al entierro. Estaba escrita en pedazos de papel sueltos y en sobrescritos. Y me ha costado mucho trabajo poderla co-ordinar y meter en luz para que entrase en este último capitulo, en que ya salimos de la obscuridad y confusion de los principios y origen de los Liberales de España, que yo llamo de Cádiz por haberse aquí juntado, y haber querido levantar aquí su nuevo Imperio, y proseguir el Plan del Venerable Hermano Manolo Paz, Príncipe de los Extremos y Godo Promordial.

Ahora ya podremos, siguiendo á los Historiadores clásicos, y sin hacer caso de los Autores de Vidas y Milagros, guiándonos por los modelos de los mas cantados Romances y de las Historias mas leidas, proseguir con mas claridad y órden la Prodigiosa vida, admirable Doctrina y preciosa Muerte de los Filósofos Liberales de Cádiz, segun que llevo explicado.

Salido, pues, el Fraile de la Posada, eran ya las seis y media de la tarde del dia quince de Febrero y se hizo cargo, de que ó se habian ido ya á la Isla antes de oraciones, ó sino los habia de encontrar en el Golfo de las Damas.

Es este Golfo lo que se conoce comunmente por plaza de S. Antonio por estar la puerta principal de la Parroquia de este nombre en uno de los quatro lienzos de pared, que la forman, en

la que está ahora fixa la lápida de la Constitución, por lo que nuevamente se ha mandado llamar así. Mas adelante la describiremos baxo todos los aspectos, que la hacen uno de los sitios mas remarcables de esta Ciudad de Hércules, de aquel famoso Servilon que subyugó tanta gente liberala allá en los tiempos de entónces y cuyo egoismo fué tal que figuró á los hombres como, si fueran unas bestias, llamando á los mas liberales y humanos horribles monstruos.

Disimulénseme estos pedazos de digresiones, casi inevitables.

Quando llegó al Golfo referido mi buen Lego de Antaño, y ogaño compañero de el embaxador de los Hermanos, se encontró precisa y solamente con los quatro, que buscaba, asociados humana tierna y liberalmente con quatro doncellas de jas que *sui corporis quæstus faciunt*, como dicen los luristas del tiempo del Servil y Déspotico Augusto.

Las quales ninfas, aunque no dispensan *su gratia gratis*, se llaman y deben llamarse liberales, siquiera por la prontitud y ligereza con que la dispensan á la menor insinuacion; por lo que algunos creyeron que se ofrecian y se entregaban sin algun interes como allá en la otra memorable Isla, en que catorce de un golpe se le presentaron á el otro Liberal, hasta hacerle decir; *Fuerunt biss septem præstantes corpora ninfæ.*

Encontrados, pues, que los hubo, les aseguro la nececidad que el Embaxador, ó Nuncio Venerable, de ellos tuviera; pero uno de ellos sin duda compañero inseparable del que cantó y compuso aquellos versos del: *Ay del Alcazar que al error fundaron*, de quien algun otro quiere decir

seria el mencionado Embaxador, hombre comparable en los fastos de la Cofradia en España con el del Pueblo de Dios, que cantó llorando aquellos versos y ayes, que por antonomasia se dicen los va. El dicho su compañero dixo al Hermano Socio, que entrase con ellos en la Casa á que iban á llevar á aquellas Damas pues quiza tendria que venir dentro de muy poco allí mismo el Caballero del Ay, y en nuestro caso Venerable Hermano Nuncio Embaxador de la Cofradia Andante de los Liberales.

Luego que entraron en la Casa tal, calle tal, número tanto, nos salió á recibir una Matrona tal y tan aventajada, que me rio yo de las de Roma, decia el Socio de su Excelencia en proyecto. Las Liberalas, que iban de brazero con los quatro hermanos se destacaron y sentaron como en casa propia, y habiendo todos encendido sus chicotes habaneros, se entregaron los tres al peladero de paba mas liberal y humano, que se puede excogitar, y el otro se retiró á otra habitacion con la Matrona principal, ú Cabezera de la casa. De allí á un rato las niñas se retiraron y quando quedaron solos los Venerables y el Socio, el que se retiró con sobredicha Matrona, dixo á este que al instante se llegase á la Posada y á la proyectada Excelencia la traxese, diciéndole estas palabras: *Santa Sofia, Ciudad Menfis.*

Partió el légo que fué, Socio ahora de el Hermano Embaxador, y luego, que este oyó las palabras apuntadas, exclamó echando los brazos al cuello del hermano ex fraile: ¡Oh feliz momento, en que te encontramos! Por tu medio ha facilitado el destino cuánto pudiera yo desear.... Va-

mos al punto. Y como estuviese desnudo, vistiose y marcharon tomando por la calle que dicen el Hondillo, la de Juan de Andas, D. Carlos, Sacramento y volviendo á la derecha y hallados en la Plazuela del Rey, por una trasmutacion, que en otro tiempo se hubiera atribuido á hechicerias, se vieron en la Sala de la gran Matrona, á quien el Socio desconoció por el atavio raro con que estaba toda puesta de mil alfileres. Visto que hubo al Embiado arrodílose y puestos los brazos tendidos dixo: *A vos por todos los Hermanos del Universo.* Respondió el Embiado: *Alzad.* Al punto salieron dos filas de hombres vestidos de negro y entremetidos los quatro exploradores, que iban con el traje republicano, centro blanco y cazaca azul boton dorado. Con un hinojo en tierra recibieron la salutacion egipcia, es á saber: *Salud hayais.* Se levantaron y servidas unas copas de vino puro de Burdeos por mano de la Matrona, la mandó retirar el Embiado, y ella asió la mano al Socio, y le llevó á un quarto aparte: pero no muy retirado.

Aquí yo no pude saber por que medio el Socio ex fraile consigió la confianza íntima, de la Matrona, de tal manera, que le dixo quanto podia desearse para el conocimiento del grande arcano de la Embaxada de la Cofradia.

Díxole como aquella Casa era pagada y sostenida por unos sugetos con el solo fin de servirse de ella para sus satisfacciones, como jugar un rato, acompañar damas y lo demas que suele ofrecerse; que baxo este único aspecto se entraba allí, y nada mas aparecia; pero que en un subterráneo, al que se baxaba por escalera de ma-

dera desde un ángulo de la Sala principal, adonde se habian entrado los *Señores*, era el lugar, en que tenian sus *estudios* y sus juntas los principales, que lo costeaban todo, que eran pocos, y de diversas partes, y venian aquí por temporadas, sin faltar de ellos á lo mas tres, que se congregaban constantemente todos los viernes, y que esto era ignorado de todos los otros, que no venian mas que á lo referido arriba los mas, algunos á tertulia, reservada si, pero en la sala, y otros á jugar á los naipes; y que todo esto se practicaba con tanto disimulo, que era casi imposible traslucirse cosa alguna, fuera de lo que cada qual vía segun á lo que iba. Por lo que enseñada por la experiencia en lo baxo tenia ella recibo en todas las salas, y esto le prestaba una ganancia grande, y lo alto se reputaba arrendado á *Señores solos*.

Curioso el buen Socio empezó, me dixo él mismo, á usar de toda su maña, por conocer mas á fondo toda aquella traza tan sencilla, y que tanta reserva contenia, como podia contener manejada por sugetos de cabeza. Y pudo conseguir, que le declarase todo lo material y visible, que estaba al alcance del conocimiento de la Matrona.

Dixole esta que desde que vino de Sevilla la noticia de la Junta que allí se formó despues de la prision del Hermano Godoy fué preciso abandonar una Casa de Tertulia, que varios Señores mantenian en la calle del Empedrador á quienes toda la Ciudad tenia por franceses, pero en realidad no eran solos franceses, puesto que habia de todas Naciones, y los principales no lo eran, porque fueron los que tomaron esta Casa, habien-

do sido preciso abandonar la *Camorra*, que así se llamaba la Casa de los *Hermanos* (1)

Pues dichos Señores como me hubiesen conocido en Amberes y me habían socorrido y ocupado en esta Ciudad, y yo correspondido bien me tomaron para el cuidado de ella. Y no hay mas que lo referido; en lo baxo por mi cuenta *visitas*, en lo alto *hombres solos*, y allí hay *estrado*, *mesas de juegos*, y *gabinete*; el Sótano como Vds. los españoles llaman á los Subterranos era antiguamente una especialísima bodega, donde se conservaban los vinos mas famosos de España para el Comercio de una de las Casas mas principales de Europa, y adonde me llevaron á mí de aquí, siendo muy niña. Está tan bien acondicionada que ni una Iglesia de Monjas lo estará con mas primor. Allí tienen libros y papeles de quanto hay y quanto pasa en el mundo, pero no se baxa sino por la sala principal, como va dicho; y ademas hay un callejoncito que dá paso á la cama, donde estan unas reliquias de un Santo, á quien veneraba mucho mi amo, que fué siempre el que mandaba á todos estos Señores. Todos los que baxan á la Sala de Estudios, que así se llama el partido subterráneo, todos adoran primero las Reliquias y entran por la mina ú callejoncito á gatas ú como de rodillas, pero son muy

(1) *De esta Casa así llamada Camorra que todos conocen daremos unas noticias muy curiosas y útiles para el prudente manejo, y algun dia se conocerá muy bien con quanta razon cierto Gobernador Cristiano no podia conformarse en tolerar esta Camorra, que tantas camorras ha causado y donde se fraguaron las principales revoluciones.*

pocos estos. Y yo como sé muy bien quien es el que ha venido con V. y que es de los Señores principales, por eso se lo cuento, porque es preciso que V. tenga las mismas obligaciones, que yo, quando acompaña á un Nuncio. No le puedo á V. decir como quisiera que V. tuviera la dicha de adorar las Reliquias y entrar á la Catacumba, donde está la Cama. Toda está vestida de cristales, en manera que en entrando la luz no podrá V. figurarse, sin verlo, la rara vista que ofrece.

Encantado oyera el Sócio el cuento, y la curiosidad de fraile, que conservaba no le dexó por un rato poder hacer una determinada pregunta á la Matrona. Mas al fin le dixo: ¿conque hermana, ahorremonos de misterios, tú sabes que mi amo es Nuncio?... ¿Pues no lo he saber yo? Este Señor es el Embiado que se esperaba pero no se sabia quando ni como; y ya hace dos meses, que el Sr. Principal, que V. no ha visto, porque hace quatro años que no sale del partido alto ni de la Sala principal para afuera me lo dixo á mí. Pues bien, diz que dixo el Sócio, callemos y observemos la santa regla. Y mientras cumple mi amo y Señor Nuncio dame algo de comer y de beber, hermana, que por cierto que tengo necesidad. En ese solo caso se debe comer y beber. Y puesto que sabrás las costumbres no estrañarás nada. Entónces le sacó la Matrona en una cesta de juncos un hermoso pan y unos trozos de salchichon. Comióselo todo, y habiendo pedido vino, le traxo un baso como de medio quartillo; pidióle mas; y ella le contextó, que de ningun modo se bebia en aquella casa mas cantidad.

El chusco Socio Ex-fraile aparentó que era prueba que habia querido hacer de su constancia en observar las reglas de bien vivir y de la Venerable Cofradia. Y le dixo: Hermana yo quisiera entender á fondo la historia de esta Hermandad y de las casas venerables de Cádiz, que son de las mas antiguas del Mundo. A lo que le contextó que eso solo se sabia por las memorias que se escribian sucesiva y diariamente y se enterraban con los cadáveres de los hermanos, por lo demas nada se conserva sino en los pechos de los Señores; y todo lo que se dice son conjeturas y disfrazes de la verdad. Porque no creas, muy amado Hermano de paz, nada de lo que se dice de esta Venerable Hermandad, extendida en todo el Universo, aunque no reinante..... por la adjuracion del Apóstata Buonaparte, y por la desventura del Patriarca Español el Venerabilísimo Hermano Godoy.... y baxó al decir estas palabras la cabeza la Venerable Matrona, haciendo una profunda reverencia al Oriente y despues, otra moderada acia Roma.....

Preguntada que fué de esta ceremonia respondió; que no estrañaba no la conociera pues era signo de los verdaderos Señores ó de los hermanos principales, y se habia establecido en España nuevamente en honor y memoria del Venerable Patriarca de la Paz. Dióse por entendido el Socio, y prosiguió ella su conversacion, y dixo, que la Cofradia consumada en experiencias y noticias habia ya alambicado el modo de ser y existir manteniendo sus Casas de paz, y les habia resultado que ya no podia ser destruida la Cofradia, por estar las cosas de ella á cubierto de quan-

tas diligencias pudieran inventarse, á no ser una cosa tan atroz y bárbara como las Inquisiciones Políticas-Religiosas de Venecia y de España, lo que habiéndose aniquilado y no pudiéndose ya sufrir segun el grado de luz, que ya hay en todo el mundo, nada puede desvaratar el proyecto, y existiendo él, no hay fuerza en la naturaleza para contener sus esfuerzos.

Quisiera, Hermana muy amada mía, le interrumpio el Camastronazo del Ex-fraile, quisiera, que me hablases de toda nuestra Religiosa Hermandad y humanísima Cofradia sin cesar, porque tienes una dulzura y van tan untadas tus palabras, que me robustezco de oírte; porque bien sabeis vos, que así como en el Católicismo es un principio la oracion continúa, entre nosotros es la palabra, sin intermision, tenida sí por aquellos que la tienen la palabra ú el don de hablar.

Envanecida la Matrona le aseguró que lo haria en quanto pudiese; pero que para que no se malograra la ocasion, que se les presentaba, no se desentendiera de lo que naturaleza podia muy bien exigir, lo que deberia significar con la ingenuidad y decencia de la Cofradia. No la entendió el Socio, y le aseguró, que no se le ofrecia cosa alguna, que de lo contrario ya el hubiera con confianza manifestado qualesquiera necesidad. Muy pederoso es vuestro ánimo y muy mal organizado estais... Diose por entendido, y satisfecha la Venerable Liberala Matrona de la buena construccion y organizacion del Socio del Embaxador Liberal... le dixo afectuosamente: entre la multitud de hermanos que han venido á esta Casa ninguno como vos. Por lo mismo à ningun otro mas que á vos

daré yo el fruto de las obras mías, ni con nadie comunicaré con mas efusion de todos nuestros arcanos..... Pero loemos, hermano mio dulcísimo, loemos y ensalzemos á aquel Genio encantador, que fué capaz de arrebatár la gloria de todos los magnánimos esfuerzos de las gentes españolas y reconcentrarlas en la Hermandad..... Este Genio es el Hermano principal, que se ha adquirido el grado de Godoy, que era dado por conveniencia de la Hermandad Venerable mejor que por propios méritos.... ¡quien lo conociera!..... ¡quien pudiera alcanzar, que yo lo tuviera como á vos!.... Sé que á este, que existe en un rigorosísimo secreto se le vá á conferir la Dignidad y preferencia, luego luego que vengan los votos de todas las Córtes de la Europa y de las nuevas Metrópolis de América.

Porque has de saber, que luego que Buonaparte, valiéndose del poder moral y físico de la Cofradia, alcanzó entronizarse, de el modo mas prodigioso y de la manera mas admirable, apostató, y faltó á la obligacion de lo mas sagrado de la Hermandad; y lejos de haber dado la luz al Mundo todo, empezó á contemplar al Papa y Gefe de Roma y de todos los Cristianos, en cuyo caso los Principales Hermanos de Roma, con su prevision, trataron de levantar gradual é insensiblemente á Godoy, con el fin de utilizarse de un hombre, en cuyas manos estaba toda la Nacion Española, la mas poderosa del Mundo, y la de mejor carácter, si se consigue despreocupar. La ignorancia de la verdadera apostasia del Corzo hizo inevitable la caída del Venerable Manolo, á cuya vista la Hermandad paró todas sus atenciones con especialidad sobre los sucesos de

España, cuyas casas fueron reforzadas de los mejores Señores Hermanos, sin descuidar por eso las otras, pero determinando que esta situación fuera la Metrópoli del Pueblo Libre y la mansión de la Luz.

En consecuencia, observada la heroicidad de los españoles, y el carácter, que habían desplegado de libertad y lealtad maravillosamente, temió la luz á las tinieblas de la *Exicial Supersticion*, que hacía pasar aquellas virtudes por hijas suyas; mas ese Genio Patriarcal, que te he insinuado se encargó de acometer la mas gloriosa empresa, que se cuenta en los fastos de los Varones Ilustres de la Hermandad humana por excelencia.

Por su propia virtud dió movimiento á todos los genios no solamente de los principales y verdaderos hermanos y señores, sino tambien á todos los demas, inutilizando sus esfuerzos por medio del cisma en todas las materias y oposiciones, de suerte, que perdiesen todos los resortes de la causa de la Patria toda su elasticidad, ó á lo menos se disminuyera en términos de no poder contrariar el uniforme movimiento de los finos y templados de la parte principal.

Empezó este sublime Genio á soltar las expresiones de franqueza y liberalidad, y á llamar franco y liberal á quanto bueno habían hecho todos los Héroicos Patriotas, que levantaron en masa las Provincias, pero cuidó de echar todas las ideas y promover todas las pasiones para desacreditar sus personas; y como progresase este arbitrio con la mayor rapidez pudo hacer suya, como por derecho de conquista de la prudencia y sagacidad de este hombre maravilloso, admirable y prodigioso.

Ya de aquí adelante quanto bueno se ha hecho todo se ha atribuido al Liberal esfuerzo á las ideas liberales, á la justicia ó igualdad liberal, que son una misma cosa en el sistema de la luz y de la exáctitud.

Para nuestros adelantamientos tratamos de fomentar el disgusto que desde el principio de la santa insurreccion contra el Apóstata Hermano Mayor Buonaparte y el malogrado Venerable Patriarca Honorario de España el hermano Paz se empezó á notar en ciertas personas, que emulando las virtudes de los promovedores de las Juntas Provinciales, no tuvieron virtud para imitarlos y se dedicaron á querer sujetar, á pretexto de formalidades y legitimaciones, el curso de la Insurrecciu Patriótica, impidiendo así la consecucion de sus fines. Exáltadas estas desavenencias se cuidó de clamar contra ellas altamente, pero todo en nombre de liberalidad; y como la masa Nacional es tan incauta y los sugetos comisarios de la Hermandad tan activos y elocuentes, no pusieron reparo mayormente, y todo lo glorioso, hecho por los Patriótas se decia hecho por los Liberales habiéndose al principio hecho sinónimas las voces de Patriotas y Liberales, y habiendo últimamente conseguido hacer á esta última tan célebre, que la mayor parte de las gentes, con especialidad la mas enérgica y activa pasa ya por liberal, y se glorían de este título.

Con este resorte, oportuna y diligentemente manejado, ha llegado la Hermandad á hacerse dueña de la Empresa de España. Y como la ocupación de las Andalucias ha consumido ya lo principal del fuego patriótico, y la supersticion y la

Idolatria Real han llevado tantos golpes y han sido batidas con mil artes y maneras, ya aquí se vá á levantar el templo Racional de la Gloria, segun las miras y el Plan de ese Genio superior.

Para estos fines viene el Venerable Nuncio á quien acompaños, que dicen que es un Apolo, y se esperan de diversas partes del mundo, luego que circule el globo el nuevo Plan, y se conenga en hacer de Cádiz el Asiento de la Ilustracion, colocando en ella el Fanal de la Luz que alucine con nuevas brillantezes á los ciegos y distraidos.

Los Señores se dicen los verdaderos Hermanos Principales que tienen el secreto del continuo y jamas interrumpido movimiento de todos los resortes humanos, y que pueden sobre el corazon, facultades, pasiones y sentidos del humano género. Se dicen Señores, porque en la doctrina de la franca liberalidad solo son Sres. los que estan encargados de reórganizar el mundo. Estos son los que se juntan para el gran despacho de este luminoso negocio en estas casas, en que ya te hé dicho la distribucion que hay. Se llaman casas de paz, por varias razones. De ellas hay muy pocas: en esta Ciudad hay una, y en las Ciudades Principales otras, una quando mas en cada una de ellas.

Las otras, que se puedan descubrir con no mucha dificultad y se llaman Lógias y Egipcianas no son mas que concurrencias dispuestas para conocer los sugetos, y donde puedan estrellarse las pesquisas y las curiosidades.

Y estas mismas ignoran la situacion y mecanismo de las casas de Paz, y mucho mas los secretos y las memorias de las conquistas de la Hermandad, y los dichos y hechos de los Varones